

Declaración de la Comunidad del Consejo General Hermanos de las Escuelas Cristianas

Al comenzar nuestro tercer año como Comunidad del Consejo General al servicio

*del Instituto,
de la Familia Lasaliana
y de la Misión Lasaliana,*

en este ministerio de servicio que se nos ha confiado, y como consecuencia de nuestras visitas a los diferentes sectores del Instituto,

*donde hemos sido testigos directos, a la vez, del crecimiento y la disminución,
la fuerza y la fragilidad,
el gozo y la angustia,*

sentimos que Dios nos dice lo que una vez dijo al pueblo de Israel y a sus dirigentes: «Te pongo delante vida o muerte, bendición o maldición. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia» (Dt 30,19).

¡Escogemos la vida!

Reafirmamos que creemos en la vida y nos sentimos obligados a comunicarles nuestra firme convicción acerca de

la relevancia en el mundo de hoy de la Misión Lasaliana de la educación humana y cristiana especialmente de los jóvenes y de los pobres,

la valiosa contribución que aún pueden llevar a cabo en el mundo de hoy los Institutos de vida consagrada, especialmente los Hermanos de las Escuelas Cristianas,

la importancia y la gran necesidad del testimonio en el mundo de hoy

- de comunidades de Hermanos,
- de comunidades educativas lasalianas,
- de comunidades de Asociados, y
- de comunidades de Hermanos y Asociados que vivan juntos,

*que ofrezcan signos de comunión gozosa
y espacios sagrados de acogida y disponibilidad.*

Para concretar estas convicciones, renovamos nuestros mejores esfuerzos y nuestras energías para hacer todo lo que podamos para animar y fomentar

- la **vitalidad** de nuestra Misión Lasaliana
 - asegurando la renovación dinámica de los centros educativos y de atención a la juventud, *fortaleciendo lo que es bueno, revisando lo que sea necesario, creando lo que todavía se precisa;*
 - apoyando el papel significativo que deben desempeñar nuestros centros de educación superior dentro de la red de obras lasalianas,
 - animando iniciativas innovadoras de educación en favor de jóvenes en situación de riesgo y las necesidades urgentes de los pobres
 - sosteniendo los nuevos y creativos programas educativos, pastorales y de formación en la fe que surgen en tantos lugares,
 - e insistiendo en la calidad de la formación permanente de los Hermanos y de todas las ramas de la Familia Lasaliana.
- la **vitalidad** del movimiento de Asociados dentro del mundo lasaliano
 - integrando efectivamente a los Asociados dentro de la misión de los Distritos, Subdistritos y Delegaciones,
 - promoviendo la aparición de grupos de Asociados donde las estructuras no existen todavía y
 - y apoyando la evolución de grupos de Asociados donde felizmente sea ya una realidad.
- la **vitalidad** del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas
 - promoviendo en la Iglesia y en la sociedad un mayor aprecio de la vocación de Hermano,
 - exhortando a Hermanos y colaboradores a que pidan incesantemente por las vocaciones, e invitando a candidatos con cualidades a que consideren la vocación de Hermano de La Salle
 - ayudando a clarificar preguntas sobre *la identidad del Hermano y el papel de la comunidad de Hermanos*

*dentro de la Familia Lasaliana
y en su relación con la Misión Lasaliana,*

- fortaleciendo la comunión gozosa de los Hermanos en comunidad
- y fomentando la vitalidad espiritual, la hospitalidad y la apertura en las comunidades de Hermanos,
- la **vitalidad** de cada Región y de cada Distrito, Subdistrito y Delegación
 - acompañando a los equipos directivos, *manteniendo contacto regular con ellos y estando presentes en las actividades importantes de las Regiones, Distritos, Subdistritos y Delegaciones*
 - y llevando a cabo, cuando sea necesario, la reestructuración de las Regiones, Distritos, Subdistritos y Delegaciones.

Confiamos que estas convicciones y objetivos sean compartidos por ustedes.

Deseamos que el corazón de cada Lasaliano comprometido se entusiasme con ellos.

En efecto, es por el amor evidente que tienen por sus respectivas vocaciones, y la energía y celo comunicativos que desarrollan en la Misión Lasaliana

- por lo que nos sentimos inspirados con estas convicciones y fortalecidos en nuestra resolución de servir, junto con ustedes, a todos aquellos que tienen hambre y sed de «vida abundante» (Juan 10,10), especialmente los jóvenes y los pobres.

El vínculo vivificante de asociación que compartimos

*con San Juan Bautista de La Salle
con todos aquellos que nos han precedido en esta misión,
y con cada uno de ustedes*

nos convence que es juntos,

utilizando la fuerza, la fe y la vitalidad de cada uno

como seremos capaces de cumplir la misión que Dios nos ha confiado.

Sí, ¡escogemos la vida!

